

PARTE I  
LA DROGA, CONSECUENCIA DE LA CULTURA



1. LA DROGA, CONSECUENCIA DE LA CULTURA. BASES PARA UNA FORMULACIÓN CONCEPTUAL

Nuestra concepción más general de la interacción de la cultura y la droga, nos indica que la aparición del *fenómeno droga* en los últimos 40 años en Occidente, es un síntoma indicador de una *ruptura en el logos\**. Particularmente, de una ruptura, por introducción de una línea dominante de pensamiento de tipo paranoico.

I. EL FENÓMENO DE LA DROGA. SÍNTOMA CULTURAL

El síntoma es un efecto.

El síntoma tiene las siguientes *características*:

1. Es efecto de un problema o conflicto.
2. El mecanismo del síntoma permite ganar tiempo, para resolver el conflicto causal.
3. El síntoma tiene carácter indicador de su causa.
4. El síntoma elige mal el camino para la resolución de su causa. Debido a ello, no es útil como solución.
5. Su eficacia es la de compensar parcialmente el sistema: ganando tiempo para su reestructuración.

Le preguntamos al síntoma:

En el momento de su producción, de su inicio ¿qué es lo que nos está indicando?

—Nos indica el conflicto básico que lo produce. Lo que es interesante porque, como en medicina, este conflicto básico tiene el carácter de *causa persistente* del síntoma.

---

\**Logos*. Discurso que da razón de las cosas (Diccionario RAE). Orden general de las concepciones de una cultura.

—En un complejo y cronificado cuadro clínico, saber cuál fue el primer síntoma tiene particular valor para el diagnóstico. La causa inicial suele estar activa dentro del complicado aspecto que presenta posteriormente la enfermedad.

En el caso que nos ocupa, el del síntoma de la adicción a drogas, significa que si detectáramos el conflicto cultural que produjo la aparición del síntoma hace 40 años en Occidente, tendríamos detectada la causa todavía activa hoy día, y tendríamos posibilidad de actuar sobre ella con eficacia.

Vamos a trabajar con base en esta hipótesis de *la causa persistente de la drogodependencia en Occidente*, tratando de detectar la naturaleza de la misma.

## II. EL SÍNTOMA EN SU NACIMIENTO: EL FENÓMENO MARIHUANA

A fines de los cincuenta, en varios lugares del mundo Occidental, particularmente en las desarrolladas culturas urbanas de San Francisco (USA) y Londres (Gran Bretaña), comienza el consumo de sustancias psico-activas, en su versión contemporánea.

Se trata del *consumo de una sola droga* en particular, la marihuana. Y conviene reiterar que en este momento se trata de una sola droga.

Pasados los primeros 10 años de consumo de esta sustancia, se entra en un tiempo donde este patrón cambia, comenzando el consumo de lo que llamamos poli-droga, vale decir consumo de varias drogas simultáneas, forma que continúa hasta el presente.

Este cambio de patrón se ha perdido en la memoria, y queremos destacarlo, para poder ver la forma que tuvo el síntoma en su momento de nacimiento.

A este momento del síntoma le llamamos *fenómeno de la maribuana*.

Si hablamos con alguien de entre 18 y 35 años de edad, sobre la forma en que se consumen las sustancias, vere-

mos que nuestro interlocutor hablará que se consume una mezcla de drogas de combinación variable; representada por hachís o marihuana, cocaína, heroína, sintéticos, alucinógenos, alcohol; que siguen distintos patrones según el grupo social y cultural al que se refiera.

En su memoria no hay registro del momento inicial de la historia, en que el patrón estaba dado por el consumo en exclusiva de la marihuana. Hasta le parecerá una idea rara o algo incomprendible.

El lector podrá preguntarnos en este momento, el por qué de nuestra insistencia en este inicio único de la epidemia de drogas en Occidente.

Le contestaremos que las sustancias de efecto mental, tienen distintos mecanismos psicológicos de acción, que activan diferentes funciones mentales, según de cuál se trate.

Por lo cual nos interesamos en descifrar los mecanismos específicos del cánnabis, principio activo de la planta llamada marihuana, y del hachís.

*Efecto psíquico de la marihuana:*

Produce un estado psíquico opuesto a la paranoia. Facilita un levantamiento de los contenidos psicológicos reprimidos, y modifica la velocidad de asociación de las ideas inconscientes, tanto en más como en menos velocidad asociativa.

Cuando aumenta la velocidad asociativa, se produce aumento de las representaciones conscientes, siendo mayor el flujo de ideas o imágenes.

Cuando disminuye, lo que registra la conciencia es una mayor profundidad en el pensar cada idea o sensación, una mayor intensidad o fuerza que la habitual en la sensación de cada imagen, sensación o idea.

Ahora bien, la función del yo, donde se asienta el recuerdo de sí mismo, la sensación de la propia identidad y el sentido de las cosas del mundo, se relaciona con la velocidad y el ritmo de las asociaciones inconscientes.

La variación de la velocidad y el ritmo asociativos, producen modificaciones en la conciencia. De acuerdo con el estado de la conciencia, varía la percepción de nuestra identidad y del sentido del mundo y sus cosas.

En general podemos afirmar que, cuanto mayor sea la variación en velocidad e intensidad de las ideas, menor será el efecto que tiene el yo sobre nuestra conciencia. A mayor variación, mayor dispersión de los criterios del yo sobre la realidad.

Esta *dispersión del yo*, producida por la variación de la velocidad asociativa, es el efecto psíquico de la marihuana.

*En el polo contrario a estos mecanismos facilitados por la cánnabis, tenemos la figura psicológica de la paranoia*, caracterizada por una intensificación de las funciones del yo (contraria a la dispersión de la marihuana), acompañada de un sentimiento de desconfianza y de una actitud vigilante respecto al mundo exterior al sujeto.

El efecto de dispersión del yo, acompañado de una actitud contemplativa y receptiva hacia el mundo, producido por el cánnabis, es el contrario, punto por punto, al estado paranoide.

Como hemos dicho en el apartado I, el síntoma en su momento de nacimiento, tiene una capacidad respecto a la causa productora, que nos permite utilizarlo como un instrumento para localizar el problema que lo produce.

A este síntoma inicial del consumo de drogas, llamado *fenómeno maribjuana*, le vemos relevancia como punto de inflexión, de un suceso social significativo del comienzo del consumo moderno de drogas.

Con relación al *fenómeno maribjuana*, además del efecto mental de esta droga, hallamos los aspectos ambientales en que surge el consumo; factores históricos y sociales con que su consumo es acompañado. Veamos uno de estos aspectos:

—¿Cuál era la concepción social que tenían los primeros marihuaneros?

—Estos jóvenes criticaban el exceso de competencia y egolatría en las relaciones personales y sociales en la sociedad de consumo de su tiempo, como forma de organización económica e ideológica; llevando a cabo una crítica a las actitudes paranoides\*, psicológicas y sociales.

Proponían variadas actitudes y actividades que conllevan a la disposición psicológica contraria a la paranoia; como ser, en el aspecto laboral, el artesanato, actividad que implica una actitud contemplativa, con un manejo del tiempo diferente al de la forma laboral convencional.

Como también el fomento del diálogo y la capacidad expresiva. Y dentro de esta línea, la práctica del amor, la sensualidad, y la vida en comunidades participativas.

La lectura de la sociedad de su época, entendida como una sociedad paranoide, y su propuesta y actitud anti paranoide, están representadas en uno de los slogans de la época, con valor de paradigma cultural: *make love, not war*\*\*.

Entre las condiciones ambientales del *fenómeno marihuana*, sin las cuales difícilmente se hubiera dado el mismo, hallamos que en estos años se pasaba por un estado económico de superproducción.

En las dos ciudades a las que nos hemos referido, los jóvenes consumidores de marihuana instalaban con facilidad sus viviendas comunitarias recogiendo, de manos de los recolectores municipales, muebles y demás elementos de menaje hogareño en buenas condiciones, que eran dejados en las puertas de las casas por sus anteriores dueños.

---

\* *Paranoide*. Rasgos de la personalidad y el comportamiento que, sin ser patológicos, se asemejan a los de la patología denominada paranoia, caracterizados por el engrandecimiento del yo y los temores de agresión.

\*\* *Make love, not war*. Haga el amor, no la guerra.

Las residencias antiguas eran arrendadas con costos bajos, debido al exceso de oferta. También con los alimentos ocurría lo mismo.

Esta superproducción económica, que disminuyó la tiránica exigencia de la necesidad sobre esta generación de jóvenes, se volvió una circunstancia posibilitadora de la aparición del síntoma consumo de drogas.

### III. EL FENÓMENO MARIHUANA: LA DISPERSIÓN DEL YO

El síntoma consumo de drogas en su momento de nacimiento, al que llamamos *fenómeno maribhuana*, tiene por característica, el hecho de que la marihuana dispersa el yo.

Creemos válido por ello, considerar que la causa inicial de la aparición de las drogas es la excesiva intensidad paranoica, producida en nuestra sociedad. Vale decir, un nivel sobrecargado de mecanismos paranoicos en el pensamiento y la forma de comunicación de la época.

Esta excesiva intensidad paranoica es el caldo de cultivo del que surge el síntoma marihuana, iniciador del cortejo moderno de las drogas, señalando la causa inicial del consumo, como la excesiva intensidad paranoica instalada en la cultura.

Por ello la consideramos como causa inicial y persistente del consumo de drogas.

### IV. EFECTO COMÚN DE TODAS LAS DROGAS: CAMBIAR EL YO

Vimos como la marihuana dispersa el yo. Pues bien, cualquier droga produce un efecto de cambio sobre el yo, pariente de aquel producido por la marihuana, ese de la dispersión que hemos mencionado en el apartado II.

Toda droga es un estímulo exterior que produce efectos sobre el psiquismo que, en términos generales, consiste en una alteración brusca de la percepción.

Efectivamente, el efecto de conciencia de una sustancia psico-activa, cualquiera que fuese su acción es-